

PERIODICO OFICIAL

DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

TODO I.

Pachuca.—Martes 29 de Junio de 1869.

NUM. 34.

CIRCULAR.

El ciudadano gobernador ha encargado que las leyes, decretos, decretos, disposiciones de las autoridades de la Federación y del Estado, sean obligatorias por el hecho de publicarse en el periódico oficial del gobierno del Estado.
Independencia y libertad. Pachuca, Marzo 2 de 1869.—R. G. —Gobernación y justicia del Distrito de.....

CONDICIONES.

Este periódico se publica los miércoles y sábados a la una del día.

El precio de suscripción para el Estado, será el de cincuenta centavos cada mes, y fuera de él sesenta y dos y medio, francos de peso.

La administración del periódico está a cargo del C. Marcelino García, quien firmará los recibos de suscripción y despachará los seguros relativos al periódico.

Se recibirán las suscripciones en esta capital, en el despacho de la imprenta, y en los distritos en las administraciones de correo.

Se insertan gratis las citaciones de las oficinas del Estado así como los remitidos de interés general. Los de interés particular o privados convencionales.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Sesión del dia 14 de Junio de 1869.

PRESIDENCIA DEL C. DURAN.

Con asistencia de nuevo CC. diputados comenzó la sesión á las tres y media de la tarde. No se leyó la acta del dia anterior por no existir en la secretaría la proposición presentada por el C. Pérez Soto, que fuó sometida violentamente al ejecutivo por la urgencia de ella.

Se dió cuenta con las comunicaciones siguientes:

Con una de la secretaría de gobernanza del Estado, de enterado de los acuerdos económicos de esta legislatura, sobre que se ordena á las administraciones de rentas sigan llevando sus cuentas en los libros que les han servido hasta el dia 2 del actual.—Al archivo.

Con otra acompañando un ejemplar del decreto sobre presupuestos de ingresos del tesoro federal, para salir equivoco el anterior.—De enterado.

De la legislatura del Estado de Coahuila, de enterado de haber esta abierto su primer periodo de sesiones.—Al archivo.

De la misma, acompañando el decreto núm. 65 que previene la clausura de su periodo de sesiones.—De enterado.

De la del Estado de Puebla, remitiendo los dos ejemplares que se le pidieron de su constitución.—Recibido dando. Las gracias.

De la del Estado de Michoacán, impuesta con satisfacción de haber esta abierto su primer periodo de sesiones.—Al archivo.

De la misma, acompañando recibo del voto de gracias que esta le dió por haber ratificado su elección.—Al archivo.

De la del Zárate, enterrada con satisfacción de haber esta abierto su primer periodo de sesiones.—Al archivo.

De la misma, acudiendo recibo del voto de gracias que se le dió por haber ratificado la elección del Estado.—Al archivo.

De la del Estado de México remitiendo los dos ejemplares de su constitución.—Recibido dando las gracias.

Acuerdos económicos del C. Mancera.

"I Enciesen al ejecutivo á que en la provisión de empleos del Estado, tengan presentes las prevenciones del decreto núm. 49 de 29 de Mayo de 1868."

"II Informen al ejecutivo en el término de veinte días, si entre los actuales empleados hay algunos que hayan servido á la intervención ó al llamado Imperio; si estos están ó no rehabilitados, y si todos han prestado la protesta que ordena el artículo 2.º de la ley núm. 49.

—Sala de sesiones del Congreso del Estado de Hidalgo, Pachuca, Junio 8 de 1869.—Ramon Mancera."

Se lo dió segunda lectura, y consultada la cámara si se admitían á discusión no fueron admitidos; en votación nominal pedida por el C. Mancera, votaron por la negativa los CC. Medina, Sánchez, Tagle, Rollo y Viniegra; y por la afirmativa, los CC. Durán, Mancera, Mejía y Pérez Soto.

Segunda lectura al siguiente proyecto de ley del C. Mancera.

"Art. 1.º Ningún empleo ni cargo público del Estado será servido por individuos que hayan reconocido por acto explícito, ó servido al gobierno de la Intervención Francesa ó al llamado Imperio, ó hayan recibido de él honores ó condecoraciones.

Art. 2.º Se exceptúan de la prohibición del artículo anterior, los individuos que hayan servido encargos permanentes municipales ó de administración de justicia sin goce de sueldo, ó en la beneficencia ó instrucción pública primaria.

Art. 3.º Los individuos comprendidos en la prohibición del artículo primero y no exceptuados por el segundo, que actualmente sirvan algun empleo ó cargo del Estado, serán desde luego destituidos.

Art. 4.º Todos los individuos que en lo sucesivo sean colocados en los empleos ó cargos del Estado, antes de entrar al desempeño de sus funciones, presentarán una protesta de no haber reconocido ó servido á la intervención ó al llamado imperio. Aquel á quien se probare que prestó una protesta falsa, será inmediatamente destituido y castigado con un mes de prisión.

Art. 5.º El funcionario público, sea quien fuere, que infrinja las prevenciones de este decreto, sufrirá, si goza de sueldo, una multa de la tercera parte del correspondiente á un mes por la primera falta, doble por la segunda y cuádruple por la tercera, y pagará el salario las cantidades que por sueldos haya recibido el empleado inhabil.

Art. 6.º Para la provisión de empleos del Estado serán preferidos, en igualdad de circunstancias, en primer lugar los que hubieren servido á la República contra la intervención y el llamado imperio antes del mes de Junio de 1866, y en segundo lugar los que los hayan prestado después de esta fecha, y los que aunque no hayan contraído ese mérito, no se mancharon con servicios á la usurpación.

Art. 7.º También en igualdad de circunstancias serán preferidos para los empleos públicos, los ciudadanos del Estado.

Art. 8.º Toda ciudadano tiene acción popular para denunciar las infacciones de esta ley ante la autoridad superior ó la responsable, la que aplicará la pena consignando el producto de la multa á los fondos de instrucción pública. Salón de sesiones del congreso del Estado de Hidalgo, Pachuca, Junio 7 de 1869.—Ramon Mancera.

No fue admitido á discusión, en votación nominal pedida por el C. Mancera, votando por la negativa los CC. Sánchez, Tagle, Rollo, Medina y Viniegra y por la afirmativa los CC. Durán, Mancera, Mejía y Pérez Soto.

Segunda lectura al dictámen de la comisión de instrucción pública, dispuesto al C. Casanova no haber hecho sus estudios en colegio alguno particularmente, admitiéndose á examen de teoría y práctica con anuncio de una hora mas de duración á juicio de los sindicatos, y según lo prevenido por el artículo 3.º de la ley de 17 de Junio de 1830.—Se discutirá en la sesión próxima.

Segunda lectura al proyecto de reglamento interior de la secretaría del congreso del Estado de Hidalgo presentado por el C. Mancera.—Admitido á discusión.—A la comisión de policía.

Solicitud del ayuntamiento de Molango sobre que se le conceda una feria.—Segunda lectura.—Admitido á discusión, á la primera comisión de hacienda.

Del ayuntamiento y vecinos de Actopan, sobre contribuciones.—Segunda lectura.—Admitido á discusión, á la segunda comisión de hacienda.

Dictámen de la comisión de pueblos constitucionales sobre que las juntas electorales de los distritos de Tula y Ixmiquilpan procedan á hacer sus elecciones el segundo domingo después de publicado este decreto, sujetándose á la ley electoral vigente.—De segunda lectura, se señala para su discusión el dia 16.

Ocurro del C. Antonio Baena, pidiendo se declare no ser devueltas los terrenos legados á los vecinos de Jihuico.—Primera lectura

Ocurro de D. María del Carmen Rodríguez pidiendo se le paguen 114 pesos de sueldos atrasados de su fallecido esposo el C. Ignacio Castillo.—Primera lectura.

Ocurro de los CC. Pedro Telas y Juan Vera, pidiendo se agreguen á la municipalidad de Tezontepec los terrenos nombrados Acozque el

Chico pertenecientes á la de Zampona.—Primera lectura.

Ocurro de Lorenzo Villagomez pidiendo igualdad de cinco meses que le faltan para concluir su condena.—Primera lectura.

Ocurro de D. Ignacio Sanchez Romero pidiendo se le rehabilite en los derechos de ciudadano, por haber servido al gobierno del imperio como escribiente.—De primera lectura.

Se levantó la sesión pública, para entrar en secreta extraordinaria; asistieron los CC. Durán, Mancera, Medina, Mejía, Pérez Soto, Rollo, Sánchez, Tagle, y Viniegra.

Ignacio Durán, diputado presidente.—Cirilo P. de Tagle, diputado secretario.—Ignacio Sanchez, diputado secretario.

Es copia que certifico. Pachuca, Junio 24 de 1869.—Ramon Rosales, oficial primero.

PARTE OFICIAL

Ministerio de relaciones interiores y exteriores.—El Exmo. Sr. presidente de los Estados Unidos mexicanos se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"El C. José Joaquín de Herrera, presidente constitucional de los Estados Unidos mexicanos, á todos sus habitantes, sabed:

Que en uso de las facultades que me concedió la ley de 6 de Junio último, y en consideración á que una de las medidas más eficaces que pudieran dictarse para el restablecimiento de la tranquilidad pública y la consolidación del orden constitucional, era la de remover los obstáculos que han hecho difícil la organización de la Guardia Nacional he tenido á bien decretar, en clase de provisional la siguiente

LEY ORGÁNICA

DE LA GUARDIA NACIONAL.

SECCION I.

De la Guardia Nacional y su objeto.

Art. 1º La Guardia nacional se compone de todos los mexicanos hábiles para el servicio militar, y que no tienen ninguna de las circunstancias por las que la ley fundamental priva de los derechos de ciudadanía, ó suspende su ejercicio.

Art. 2º La Guardia Nacional está establecida para defender la independencia de la nación, sostener las instituciones, conservar la tranquilidad pública y hacer obedecer las leyes y autoridades establecidas por ellas.

Art. 3º Para la seguridad de las pobla-

PERIODICO OFICIAL

ciones y los caminos, y la custodia de carreteras y reos, se establecerán fuerzas especiales; la Guardia Nacional solo tendrá obligación de atender esos objetos cuando su auxilio sea necesario por alguna circunstancia extraordinaria.

SECCION II.

Del registro y alistamiento.

Art. 4º Todo mexicano que llegue á la edad de diez y ocho años, tiene obligación de poner su nombre en el registro de la Guardia Nacional. Este se llevará en cada municipalidad por la respectiva autoridad política, y en él se anotarán el nombre, origen, edad, estado y oficio ó profesión de cada uno.

Art. 5º Cada año se harán en el registro los cambios necesarios, en razón de las personas que mueran, las que se ausenten ó avieinden de nuevo, las que adquieran ó dejen de tener excepción, y las que pierdan los derechos de ciudadanía. Por esta vez el registro se abrirá después de publicada esta ley, en la forma que determinen los reglamentos.

Art. 6º Al alistarse cada uno, expresará si tiene excepción para el servicio; si quiere ó no usar de ella, y en qué arma y clase de cuerpo desea servir. Las personas que tengan excepción, presentarán los documentos que la justifiquen, dentro de los ocho días siguientes al de su registro.

Art. 7º Pasado el término de la presentación, la respectiva autoridad política podrá hacer padrones e indagaciones con el fin de descubrir las personas que no se hubieren presentado, y estas sufrirán una multa desde dos hasta cien pesos, ó una detención de dos á treinta días, según determine la misma autoridad, sin perjuicio de que se les liste y haga servir. Además, durante un año no podrán ser nombrados jefes ni oficiales.

SECCION III.

De las excepciones del servicio.

Art. 8º Se exceptúan del servicio en toda la República:

Los ordenados in sacris y de órdenes menores y primera tonsura, que guarden las prevenciones del Concilio de Trento.

Los militares en servicio activo, y retirados.

Los que sirven en la policía urbana y rural.

Los marineros.

Los encargados y agentes del poder ejecutivo de la Unión y los Estados.

Los individuos de las cámaras y legislaturas y sus dependientes.

Los jueces, magistrados y empleados en los tribunales.

Los demás empleados cuyas tareas sean de tal naturaleza, que no puedan servir sin perjuicio público.

Los médicos y cirujanos, y los farmacéuticos con establecimiento abierto.

Los mayores de cincuenta y cinco años y los enfermos habilitados.

Los criados domésticos.

Art. 9º Todos los comprendidos en el artículo anterior, pagarán una pensión desde dos reales hasta quince pesos mensuales, para fondos de la Guardia Nacional. Los gobernadores de los Estados reglamentarán todo lo relativo á la percepción, recomposición e inversión de este impuesto en el territorio de su mando, haciéndolo el gobierno por lo que toca al Distrito y Territorios.

Art. 10. Respecto de los simples jornaleros del campo y operarios de las minas, que exceptuó la última ley, y las personas que como éstas vivan de un trabajo diario y que tengan un sueldo menor de ocho pesos mensuales, cada Estado, atendidas sus circunstancias particulares, dará los reglamentos más convenientes, ya para arreglar su servicio de modo que no se perjudique la riqueza pública ni se les imponga una carga ruinosa, ya para concederles excepciones temporales, sin que por ellas queden sujetos á pension.

SECCION IV.

División de la Guardia Nacional.

Art. 11. La Guardia Nacional se divide en móvil y sedentaria. Cada Estado, el distrito y los territorios, organizarán en guardia móvil, al menos el seis por millar de su población, estimada por los censos que sirven para la elección de diputados al congreso general.

Art. 12. La guardia móvil se organizará de manera que en un caso preciso pueda fácilmente hacer el servicio fuera del lugar de la residencia de sus individuos. Pero en ningún evento se precisará á un cuerpo á que permanezca mas de seis meses fuera de dicho lugar, sino que deberá mandarse otro que lo reemplace, y el cuerpo que sirvió por aquel tiempo estará en asamblea otro periodo igual.

Art. 13. Esta guardia se compondrá de los alistados que voluntariamente quieran servir en ella, y el deficiente se cubrirá conforme á los reglamentos, los cuales harán recaer esta carga sobre los ciudadanos á dos tambores, sesenta y cinco artilleros, quienes sea menos onerosa, atendida su edad, familia y género de industria, sin dar lugar á gracias personales.

Art. 14. En el caso extraordinario de que la defensa de la nacionalidad ó las instituciones, hagan preciso que la guardia sedentaria salga después de la móvil, del lugar de su residencia, ésta deberá también verificarlo; pero tanto respecto de ella como de la móvil, se observarán en su caso las prevenciones que la constitución establece para usar de la milicia local.

Art. 15. Los exceptuados que puedan servir y quieran renunciar su excepción, los empleados no exceptuados, los directores y profesores de establecimientos públicos de enseñanza primaria, secundaria y profesional, los estudiantes, los adultos que asistan

á escuelas dominicales, los mayores de cincuenta años y los que tengan dos hijos en la Guardia Nacional, podrán formar batallones separados para que se les señalen ejercicios y servicios compatibles con sus ocupaciones, á juicio de las respectivas autoridades.

SECCION V.

De la organización militar.

Art. 16. La guardia nacional se dividirá en infantería, caballería y artillería. La primera se organizará por batallones, la segunda por escuadrones, y la tercera por compañías.

Art. 17. Cada batallón de infantería constará de cuatro á ocho compañías, de las que serán, una de gastadores, otra de cazadores y los restantes de fusileros.

Cada compañía tendrá un capitán, un teniente dos subtenientes, un sargento primero, tres idem segundos, trece cabos, dos tambores, un pito y ochenta soldados. Las compañías de gastadores y cazadores, en lugar de tambores y pitos, tendrán cornetas.

Art. 18. La plena mayor del batallón constará de un comandante, un sargento mayor, un pagador capitán, un segundo ayudante teniente, un sub-ayudante sub-teniente, un capellán, un cirujano-médico, un tambor mayor, un cabo de cornetas y pitos y un armero.

Art. 19. Los escuadrones de caballería constarán de dos á cuatro compañías; cada una de éstas constará de un capitán, un teniente, dos alfereces, un sargento primero, tres segundos, diez cabos, dos clarines y sesenta y cuatro soldados.

Art. 20. La plena mayor del escuadrón constará de un comandante, un sargento mayor, un pagador capitán, un segundo ayudante teniente, un sub-ayudante alferez, un capellán, un médico-cirujano, un clarín mayor y un armero.

Art. 21. Cada compañía de artillería servirá una batería de seis piezas, con tres cañones para municiones, y tendrá un capitán, dos tenientes, un sub-teniente, un sargento primero, seis idem segundos, trece cabos, dos tambores, sesenta y cinco artilleros, un herrero, un carpintero-carrocero y un artísciero.

Art. 22. Donde hubiere mas de cuatro compañías, se formará un batallón de artillería, y su plena mayor constará de un comandante, un sargento mayor, un pagador capitán, un segundo ayudante teniente, un sub-ayudante sub-teniente, un capellán, un médico-cirujano, un tambor mayor y un armero.

Art. 23. Las compañías de los batallones de infantería, caballería y artillería, estarán divididas en tres escuadras, al cargo de un sargento segundo, distribuidos con igualdad en ellas los cabos, sirviendo el sobrante para surtid y ranchos.

Art. 24. En los puntos donde el número de compañías no sea suficiente para formar

un batallón ó escuadrón, permanecerán en clase de sueltas, y en los que no se pueda formar la compañía se formará media ó piquete, teniendo la primera un capitán y un alferez ó sub-teniente, y el segundo un teniente; con la mitad, ambas de la dotación de sargentos y cabos, tambores ó clarines.

Art. 25. Si entre los individuos alistados hubiere algunos que tengan los conocimientos que para el cuerpo de ingenieros exigen las leyes del ejército, se podrá formar de cada Estado, y en el Distrito una sección de seis á doce, á las órdenes inmediatas de un capitán comandante; el resto serán subtenientes ó sub-tenientes.

SECCION VI.

De la formación de la guardia.

Art. 26. Con presencia de los padrones, el presidente de la República, en el Distrito y Territorios, y los gobernadores de los Estados, fijarán el número de cuerpos que deben organizarse de cada arma.

Art. 27. Las listas de empadronamiento pasarán á un jurado, compuesto del presidente del ayuntamiento ó segunda autoridad política local, y cuatro oficiales de la guardia, electos por la corporación municipal, cuya junta, procediendo con arreglo á las leyes y reglamentos, calificará las excepciones, separará los individuos que han de componer la guardia móvil, y los que están en el caso del art. 15 de esta ley, y distribuirá los demás en los cuerpos fijados por el gobierno.

Art. 28. Los cuerpos se formarán sujetándose á la base de las localidades, y de manera que cada compañía, escuadrón ó batallón, tenga toda su fuerza. Los cuerpos de la guardia llevarán el nombre del Estado, Distrito ó Territorio y solo se distinguirán por el número que les toque, según su antigüedad.

Art. 29. En el caso de que los interesados ó la autoridad no se conformaren con alguna de las operaciones del jurado establecido en el art. 27, se llevará el negocio á otro jurado de veinte individuos, compuesto de la primera autoridad local del cantón, Distrito ó Departamento, según estableciere el reglamento, y ocho oficiales electos por el ayuntamiento. Su decisión será ejecutada.

Art. 30. Por la primera vez, en lugar de oficiales, se elegirán personas alistadas y que tengan las cualidades necesarias para serlo. En los lugares donde por la escasez de población no hubiere número suficiente de personas que reúnan esas cualidades, se escogerá entre las que más se aproximen á ellas, conforme á los reglamentos.

Art. 31. Entre tanto se expide la ley que demanda el art. 4º de la acta de reformas, estos jurados conocerán de las cuestiones que al formarse la guardia se susciten sobre si algún individuo no debe pertenecer á ella por estar comprendido en alguno de los casos en que la constitución suspende los de-

rechos de ciudadano. Los reglamentos establecerán la forma de procedimientos sobre la base de que se ha de oír al interesado, que ha de tener derecho de recusación y que el fallo no produce más efecto que el de suspender el registro en el de la guardia nacional.

SECCION VII.

De la organización de los cuerpos.

Art. 32. Arregladas las listas por el juzgado superior, se citará a los individuos que deben componer cada compañía, para que reunidos en un lugar, y bajo la presidencia de alguna autoridad, procedan a la elección de sus oficiales, sargentos y cabos. Para ser oficial se necesita tener veintiún años y las otras cualidades que se requieran para ser jardados de imprenta.

Art. 33. Luego que estén organizadas las compañías de que deba constar cada cuerpo, los oficiales y sargentos se reunirán bajo la presidencia del mayor de edad, y elegirán ternas, para que el gobierno general en el Distrito y Territorios, y los gobernadores en los Estados, nombrén los jefes. Para ser jefe se necesitan las mismas condiciones que para oficial, y veinticinco años de edad. Los gobernadores en los Estados, y el presidente en el Distrito y Territorios, expedirán los despachos de los jefes y oficiales.

Art. 34. La guardia nacional hará estos nombramientos por escrutinio secreto, y el oficial ó jefe que una vez tomó posesión, no podrá ser removido, sino en virtud de sentencia, conforme a las leyes. Cada dos años se renovará la elección de jefes y oficiales, pudiendo ser reelectos los antiguos. Esta renovación se arreglará de manera que se verifique en épocas diversas respecto de los cuerpos que sirvan en un mismo Distrito.

Art. 35. Nadie puede servir por medio de reemplazo. La autoridad política solo podrá conceder el pase de un cuerpo a otro, de la manera que establezcan los reglamentos, con audiencia de los jefes de los cuerpos, y sin que éstos queden con fuerza menor de las que deben tener.

Art. 36. El primer domingo después de arreglado un cuerpo, se celebrará una función religiosa, y se prestará el juramento bajo esta fórmula: "Juras a Dios, y prometes a la patria defender la independencia de la nación y su sistema de gobierno, conservar el orden interior y obedecer las leyes y las autoridades, sin tomar jamás deliberaciones sobre los negocios del Estado".

Art. 37. Además, antes de que ningún jefe ó oficial tome posesión de su empleo, prestará el juramento de que habla el art. 163 de la Constitución y en la toma de posesión, en la bendición de banderas y estandartes, se observará lo dispuesto por la ordenanza general del ejército.

SECCION VIII.

Del servicio y haber de la guardia nacional.

Art. 38. Los cuerpos de la guardia estarán

en asamblea, en guarnición ó en campaña, según lo determinen los gobernadores en los Estados, y el presidente en el Distrito y Territorios. Se procurará que al servicio se reparta alternativamente y con igualdad entre todos los cuerpos de una misma clase.

Art. 39. La guardia nacional en asamblea y guarnición, estará sujeta a sus reglamentos. Luego que esté en servicio de armas, sea en guarnición ó en campaña, observará la ordenanza general del ejército, en lo que no pugne con éstas búsquedas.

Art. 40. Los cuerpos tendrán siempre las reuniones necesarias para que sus individuos adquieran una buena instrucción, cuidando muy especialmente de que aprendan a hacer uso de su arma con prontitud y acierto. En asamblea no se frustarán haber alguno, y sus gastos de cuartel, papelera y banda, serán cubiertos por los fondos de la guardia. En este estado se harán a las inmediatas órdenes de la autoridad política, con sujeción a los gobernadores de los Estados, y al presidente en el Distrito y Territorios.

Art. 41. Cuando los cuerpos estén en servicio de guarnición en el lugar de su residencia, se pagará a la clase de tropa, cabos y sargentos, el haber que les corresponda, únicamente por los días que estén de fatiga, y que excedan de uno al mes; los jefes y oficiales no percibirán haber alguno.

Art. 42. Los cuerpos de la guardia nacional que salgan fuera del lugar de su residencia por más de un día, disfrutarán el mismo haber establecido para el ejército. Esta se pagará por los Estados, si obraren dentro de ellos; y por el ejército federal, en dos casos: primero, cuando salgan de su territorio; segundo, cuando dentro de él, pero siempre fuera de su residencia, sirvieren para la guarnición ó defensa de algunas de las plazas ó puntos militares que debe guardar el gobierno general.

SECCION IX.

Del mando de la guardia nacional.

Art. 43. La guardia nacional estará al mando inmediato de los gobernadores de los Estados, en cada uno de ellos, y del presidente de la República en el Distrito y Territorios, por medio del gobernador y jefes políticos.

Art. 44. Los gobernadores de los Estados y del Distrito, y los jefes políticos de los Territorios, ejercerán las facultades de los inspectores: organizarán sus oficinas, y nombrarán sus comisiones inspectoras conforme a sus leyes y reglamentos. Ningún Estado podrá nombrar generales ni jefes que se consideren como tales.

Art. 45. La guardia nacional estará a las órdenes de la autoridad civil, y no podrá renunciar, ampararse ni obrar, sino en virtud de sus mandatos. Es obligación de los Estados emplearla para guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes, dentro de su territorio.

Art. 46. El presidente podrá disponer de ella conforme a lo establecido en la fracción II del art. 110 de la Constitución, y entonces quedará exclusivamente a sus órdenes.

SECCION X.

De la instrucción, disciplina, armamento y sumisos de la guardia nacional.

Art. 47. La guardia nacional aprenderá la misma táctica, y usará el mismo armamento que el ejército.

Art. 48. El armamento y municiones serán costeados por las rentas particulares de cada Estado, Distrito ó Territorio, y se guardarán con las precauciones que establezcan los reglamentos, para impedir su maltrato y extravío. Pero

en lo sucesivo, el gobierno general responderá las armas y municiones que se pierdan, cuando estén bajo su mando.

Art. 49. El uniforme de la guardia será sencillo, y solo se usará en los actos de servicio. El de la clase de tropa se costeará por las rentas de cada Estado, Distrito y Territorios. Las divisas serán las mismas de que use el ejército.

Art. 50. Será nota recomendable tener en propiedad sus armas y uniforme, y los que se alistan en cuerpo de caballería sedentaria, deberán montarlos y equiparse a sus expensas.

Art. 51. Se aplicarán a los gastos de la guardia nacional las pensiones que se cobren a los exceptuados, y todas las multas que se impongan en virtud de esta ley y los reglamentos. El sobrante se subirá de la manera que establezca el respectivo poder legislativo. El fondo de la guardia nacional no puede ser destinado de su objeto.

SECCION XI.

Subordinación, corrección y penas de la guardia.

Art. 52. Aquella fuerza del servicio no habrá distinción alguna entre los individuos de la guardia nacional, en el que se observará la mayor subordinación y disciplina.

Art. 53. Los reglamentos arreglarán el servicio de asamblea y guarnición, y disiparán claramente las faltas que en el puedan cometerse, y las penas que deben aplicarse.

Art. 54. Estas penas serán, en las faltas ligeras, de multas, recargo de servicio y arresto hasta de quince días. En las faltas graves, el arresto será hasta de tres meses, y podrá recurriarse a publicar la falta delante del cuerpo, y aun a la expulsión y registro temporal preciso en el número de los contribuyentes. Estos arrestos se verificarán en su cuartel, ó en un punto militar, y no en los lugares destinados a la custodia de los criminales.

Art. 55. Para la imposición de la pena que corresponde en una falta ligera, se oirá siempre a un consejo de disciplina de clases superiores a la del acusado, y su resolución no tendrá recurso. Para las graves se formará un jurado de individuos del mismo cuerpo, y su sentencia será revisada por el inspector. La formación del consejo y jurado y sus procedimientos, se arreglarán por los reglamentos; pero sin la decisión de uno u otro no se podrá imponer pena, limitándose el superior a hacer que el acusado comparezca.

Art. 56. Cuando en asamblea se cometieren faltas contra el servicio, que importen además un delito definido por las leyes, se castigará por sus jueces ordinarios respectivos.

Art. 57. Tanto en asamblea como en servicio, los jefes y oficiales cuidarán de la buena conducta de los individuos que pertenezcan a sus cuerpos, y cuando advierto que son insubordinados, ebrios, vagos ó talibres, reunirán un consejo de honor que conocerá del asunto de la forma que determine el reglamento, y se limitará a separar al culpable del cuerpo, temporalmente. Esto se observará mientras se da la ley que requiere el citado art. 4º de la acta de reformas, y sin perjuicio de que se cumpla en los cuerpos con las sentencias de los tribunales que declaran la pérdida ó suspensión de los derechos de ciudadano.

Art. 58. Los delitos militares cometidos en servicio de armas, sea en guarnición ó en campaña, serán juzgados y sentenciados conforme a las leyes militares; y a este efecto los jefes cuidarán de que antes de prestar ese servicio, cada quien esté bien instruida de sus respectivos deberes; y en el acto de entrar en servicio, se les advertirá quedan sujetos a las leyes militares.

SECCION XII.

Prerrogativas de la guardia nacional.

Art. 59. La guardia nacional no dará ordenanzas, ni sus individuos se podrán destinar en caso alguno al servicio personal de sus jefes y oficiales. Ningún individuo que preste servicio personal, podrá ser preso en la cárcel pública, sino en su cuartel, donde estará sujeto a su juez. En delitos graves, podrá ponerse en el lugar más seguro, después de dado el auto de bien premio.

Art. 60. Las penas de servicio de cárcel ó obras públicas por cuatro meses ó menos, que pudieran imponerles los tribunales, por delitos comunes, se convertirán en reclusión, que extinguirán fuera de sus cuarteles.

Art. 61. Aquando estén sujetos a ordenanza, no se les podrá destinar a limpieza, ni usar con ellos de varas, ni imponerles ningún castigo corporal degradante. La infracción de este artículo y el anterior, será caso de muy estrecha responsabilidad.

Art. 62. Los que prestan servicios distinguidos en campaña, serán premiados conforme a las leyes, lo mismo que los individuos del ejército. De la misma manera gozarán las recompenzas acordadas a los que se utilizan en campaña; y si vienen en ella, sus familias tendrán derecho a una pensión igual al montepío que les tocaría, según sus clases, si fueran permanentes.

SECCION XIII.

De la manera de acreditar el registro y sus efectos.

Art. 63. A todo el que registre su nombre en la guardia, se expedirá gratuitamente un certificado en que conste. A su pie se anotará, por la primera autoridad, si obtuvo excepción ó fué destinado a algún cuerpo. Cada año, si no se expedían nuevos certificados, se anotaría en los antiguos el cambio que hubiere ocurrido, ó se pondrá razón de no haberlos.

Art. 64. Sin este certificado, á nadie se dará pasaporte ni licencia de armas; y al efecto, la autoridad que expida uno y otro, expresará que vió aquél documento y su número y fecha. Si se omitiese este requisito, el pasaporte y la licencia serán nulos, y la autoridad culpable pagará una multa de diez a cien pesos.

Art. 65. Nadie puede ser electo ni elegible, ni obtener empleo público, sin estar inscrito en el registro del año; y á fin de que esto se cumpla, para la toma de razón del despacho ó para la aprobación de la credencial, será necesario presentar el certificado referido con fecha anterior a la elección del nombramiento. En las elecciones primarias no se dará boleta a individuos que no estén inscritos en el registro de la guardia nacional. La infracción de este artículo es también caso de responsabilidad.

Art. 66. Tampoco se admitirá demanda ninguna sin que se presente la constancia indicada. El juzgado pondrá copia de ella antes de cualquier actuación, ó en el fin del acta, si el juicio fuere verbal. En los casos urgentes en que las leyes autorizan para tomar providencias del momento, éstas se dictarán, y dentro de trece días se presentará esa constancia con fecha anterior, ó se pagará una multa de cinco a cien pesos, según estimé el juez.

Art. 67. Si ésto infringiere la anterior disposición, pagará una multa de veinticinco pesos, si sirviere por cargo concejal, ó sufrirá una pena de suspensión por un mes, si tuviera sueldo. La pena será doble en las reincidencias.

Art. 68. Las disposiciones de los cuatro artículos anteriores, tendrán efecto a los quince días de que aspiren en cada lugar el término fijado para el registro.

SECCION 2^a

Delegación general

Art. 60 Los extranjeros domiciliados en el país y que ejerzan alguna industria, pueden ser admitidos en la guardia nacional sedentaria, si ellos ofrecieren sus servicios, y la autoridad pública enviará correspondiente admititios.

Art. 60 Los gobernadores remitirán cada mes al gobierno general, estados que demuestran la clasificación, fuerza, armamento y progresos de la guardia nacional.

Art. 71 En el acto del servicio serán reciprocos los honores y consideraciones entre el ejército y la guardia. Los jefes de ambos cuadros, bajo su responsabilidad, del cumplimiento de esta providencia, prestarán lo siempre sobre el concepto de que todos los defensores de la nación deben ser iguales entre consideraciones.

Art. 72 Para el temporamiento del hogar de su residencia o rincón de descanso, los individuos de la guardia nacional pedirán a sus jefes licencia, que éstos no podrán negarla. Pero en el segundo caso, tendrá obligación de continuar sirviendo en el mismo lugar de su residencia.

Art. 73 La guardia nacional, lo mismo que toda fuerza armada, es permanentemente, y no puede deliberar la tomar resoluciones sobre los negocios del Estado. En el ejercicio de los derechos de ciudadano, los individuos de la guardia nacional se mezclarán con los demás ciudadanos; no podrán presentarse con su uniforme ni tenidos de la manera que están organizados, ni representar en suero, aunque se adopte cualquier arbitrio para evitar principio tan importante. Los individuos que infringieren esta disposición, podrán ser separados del servicio hasta por un año, sin perjuicio de lo establecido en el art. 56.

Art. 74 Para los delitos comunes y los negocios civiles, la guardia nacional, en ninguna clase de servicio disfrutará fuero.

Art. 75 Los cuerpos de la guardia que estén prestando sus servicios en cualquier punto de la República, y se hallen organizados conforme a la ley anterior, no se disolverán para organizarse de nuevo, sino que continuaran como están, y entregarán sus bajas y empleos vacantes, segun ahora se precise, anotándose sus individuos a lo dispuesto en el art. 31.

Art. 76 Quedan derogadas las leyes de 11 de Setiembre de 1846 y 24 de Mayo de 1848. Sobre estas bases en el Distrito y Territorios el presidente, y en los Estados los gobernadores, resolverán las dudas, y expedirán los reglamentos y órdenes convenientes para que la guardia nacional se organice a la mayor brevedad sin perjuicio de las disposiciones legislativas que crean oportuno dictar respectivamente el Congreso general y los de los Estados.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio del gobierno federal en México, a 15 de Julio de 1868.—José Joaquín de Herrera—A. D. Mariano Otero.

Y lo trascibo á vd. para los efectos convenientes.—Otero.

SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO.

Sesion. 4^a

“El C. Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

“BENITO JUAREZ, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed:

“Que el Soberano Congreso de la Unión,

ha tenido á bien dirigirme el decreto que su constante dedicación, por su civismo y por la firmeza de sus ideas.

Independencia y Libertad. Pachuca, Junio 19 de 1869.—Herrera—C. jefe político del Distrito de...

CACETILLA

PUEBLA.

Ha sido declarado gobernador constitucional del Estado, el Sr. D. Ignacio Romeo Vargas.

NOMBRAMIENTOS.

El Gobierno del Estado ha expedido los siguientes:

Cargos políticos: para Zinacantan, al C. Sixto López; para Tula, al C. Vicente Díazantes; para Ixquicapan, al C. Francisco J. Rivera y para Zinapan, al C. Nestor González.

Se han expedido también para Administrador de Rentas de Zinacantan, al C. Santos Vera y de Apan, al C. Gabriel Uribe.

NUEVO SISTEMA DE ALUMBRADO.

Dice el Diario Oficial:

“Hace algunos días tuvimos el gusto de ver la prueba que el Sr. Favre hizo en el ministerio de fomento de un sistema de alumbrado de su invención.

Por medio de una rueda de dos válvulas, bomba inventada también por el Sr. Favre, se producía el aire en un aerómetro de ocho pies cúbicos de capacidad. El aire pasaba luego á un pequeño aparato al que se autorizó el nombre de generador, y por tubos de goma perecha, pasaba así modificada, á unas lámparas ó quinqués colocados en diferentes puntos de la pieza en que se verificaba el experimento.

La descomposición del aire es instantánea, y la luz que produce, más clara y transparente que la del gas actualmente en uso.

El sistema del Sr. Favre es aplicable al uso doméstico, y no hay necesidad de perforar paredes para llevar el nuevo gas á las habitaciones.

El Sr. Favre, llevaba en el bolsillo un aparato pequeño, que cargaba por medio de una pelota de viento y que producía los mismos resultados que el aerómetro pequeño que presentó al C. ministro.

Según estamos informados, el nuevo alumbrado es mucho mas económico que cualquier otro de los actualmente en uso, y es de esperarse que tanto el ayuntamiento como los particulares, fijen su atención en las ventajas que proporciona, para que el Sr. Favre encuentre la merecida recompensa de sus desvelos y trabajos.”

EL MINISTERIO.

Dice el Siglo:

“Dice el Globo que ha habido una gran reyerta entre los ministros de relaciones y

de hacienda; que en consecuencia, el segundo dejó la cartera; y que se habla para cubrir la vacante, de los Sres. D. Manuel Payne, D. Guillermo Prieto y D. José Tablada.

Tenemos por infundada esta noticia en todas sus partes.”

LA PENA DE MUERTE.

El Progreso de Veracruz trae el párrafo siguiente:

“Dice un periódico extranjero:

“Acaba de publicarse en Inglaterra el texto del proyecto de ley para la abolición de la pena de muerte. Dispone que el servicio penal durante la vida, reemplaza en lo porvenir la pena de muerte para todos los que sean condenados por asesinato. El que resulte convicto de alta traición, según el parecer del tribunal, será condenado al servicio penal por toda su vida ó por un período no menor de siete años. El proyecto ha sido preparado y presentado por Mr. Gilpin, Mr. Stadfield, Mr. Mc Laren y Sir John Gray.”

OTROS NOMBRAMIENTOS.

El Supremo Gobierno ha nombrado Juez de Distrito del Estado de Hidalgo, al C. Lic. José I. de la Sancha, y Fiscal del mismo al C. Lic. Antonio Robert,

Editor responsable.

MARCELINO GARCIA.

AVISOS

Tribunal superior de justicia del Estado.—3^a sala.—En los autos del distrito de Enero Roetting, y á pedimento del representante de los hermanos del mismo, y á mandado ésta 3^a sala se citó por los periódicos al actual representante de su testamento de Dr. Eugenio Mainero ó sus herederos, para que en el término de ocho días se presenten por sí ó por poder, á continuación la apelación pendiente en dichos autos, pendientes de que continuaran los procedimientos en rebeldía fundados por bastantes las estradas del tribunal.

Pachuca, Junio 25 de 1869.—Lic. M. Mendiola, secretario.

31-2

IMPORTANTE.

Como apoderado de los hermanos del finado D. Ernesto Roetting, residentes en Alemania, hago saber al público, que se halla aún pendiente ante los tribunales la solicitud que han hecho mis poderdantes sobre que se les declare herederos abusivos de su citado hermano que por lo mismo, nadie ha podido legalmente disponer de los bienes de dicho intestado y consecuencia, que á nombre de mis queridísimos poderdantes, protesto en toda forma á salvo los derechos que les competen contra cualquier usurpación de unigenitum, gravámen ó división que se hubiere practicado respecto de estos bienes, ó que se verifica en lo sucesivo, mientras no se termine el juicio pendiente; á fin de que no injugue tiempo a algún ignorante por parte de los que han intervenido ó intervinieren en contratos que afecten estos intereses, ó se arrogue perjuicio á la parte que se presente.

Pachuca, Junio 28 de 1869.—Lic. Manuel Paron. 32-1

AVISO.

Juzgado de primera instancia.—En los autos sobre el litigio del finado D. Manuel González, por auto del 3 del actual, se ha mandado publicar dicho intestado, por el término de veintiún días. Lo que se avisa, para que la persona ó personas que se consideren con derecho á los bienes del propio intestado, lo deduzcan en este juzgado dentro del término señalado; apelados de lo que hubiere lugar en derecho, si no lo verifican.

Pachuca, Junio 22 de 1869.—Osorio.—A.—M. Mocedano.

A.—Ignacio Sanchez.

32-1